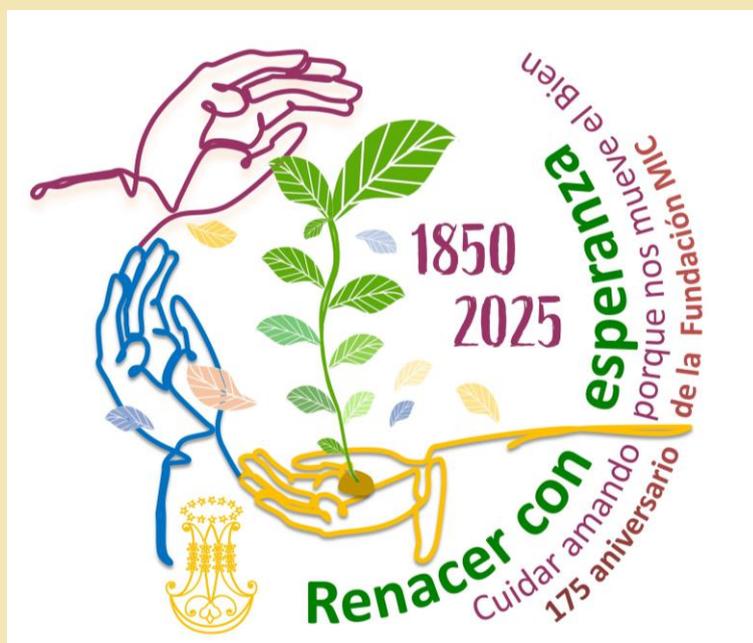


POEMARIO

AÑO: 2025

MISIONERAS INMACULADA
CONCEPCIÓN





PRESENTACIÓN

Querida familia concepcionista,

Presentamos este poemario MIC como acto de agradecimiento en los **175 años** del nacimiento de nuestra Congregación que estamos celebrando.

Queremos **renacer con esperanza** honrando nuestras raíces, reconociendo a tantas hermanas y laic@s que, al recibir nuestro bello Carisma, hemos desplegado nuestra vida-misión haciendo y recibiendo el bien, como nuestra querida M. Alfonsa.

En nuestro caminar como discípulas misioneras hemos expresado nuestra experiencia a través de diversos lenguajes, como también es el artístico, que nos permite revelar lo intangible, lo asombroso e inabarcable, eso que pertenece a lo inspirado por nuestro buen Dios y que florece en nuestra propia historia.

Hemos recibido muchísimos poemas, pero aquí quedan recogidos aquellos que hacen referencia al Carisma y la Congregación.

Tenemos pues en nuestras manos, estos poemas para poder nutrir nuestro caminar con la belleza que es y expresa nuestra vida.

Agradecemos esta dimensión artística en nuestra familia y nos animamos a seguir comunicando, también de este modo, el regalo que recibimos para seguir multiplicando el Bien.





INDICE

- **Una historia de luz y sonido** ○ pág.4
- **Una mujer con ojos grandes** ○ pág.5
- **Alfonsa y yo** ○ pág.6
- **200 años después** ○ pág.8
- **Martillac** ○ pág.10
- **Busca el cielo más cerca** ○ pág.11
- **Alfonsa, hermana y amiga** ○ pág.13
- **Caminos y huellas** ○ pág.15
- **Una discípula al modo de María** ○ pág.18
- **Discípula y maestra** ○ pág.20
- **Humilde recuerdo** ○ pág.22
- **M. Alfonsa, discípula de Jesús** ○ pág.24
- **Es mi tiempo de gracia** ○ pág.25
- **Yo tengo un Sueño** ○ pág.27
- **Si quisieras** ○ pág.29
- **María de Nazaret** ○ pág.32
- **Muchos años después** ○ pág.34
- **Prosa de una vida** ○ pág.36
- **Recogiendo la cosecha** ○ pág.38
- **La Concepcionista** ○ pág.41

- **Destellos de vida** ○ pág.44
- **Un legado trascendental** ○ pág.46
- **Misioneras de María** ○ pág.49
- **Ven y sígueme** ○ pág.54
- **Felicitación** ○ pág.57
- **Adiós a las misioneras** ○ pág.58
- **Y sembrar otra vez** ○ pág.59
- **Una mujer con alas en el alma** ○ pág.61
- **A la niña aborigen** ○ pág.63
- pág.66





Una historia de luz y sonido

Autora: María Luisa Gorriz

Celebrando la gracia de vivir soñando
Como lo hizo Alfonsa 175 años
Nos enseña el camino para seguir confiando
Y con esa fuerza, al mundo trasformando
Desde una semilla humilde que se hunde en tierra
Para rebrotar cantando, pequeños brotes de entusiasmo.
Vida entregada y compartida con los más necesitados
Que hace nuestro Carisma el don máspreciado
Muchos se miran en él, y elogian a Alfonsa, mujer.
Valiente, valerosa, firme y cautelosa
Mirando hacia adentro y hacia afuera
Se crea un espíritu de lucha contra viento y marea.
Hemos llegado hasta aquí, porque el amar y sufrir
Hace personas humanas, capaces de comprender
Que ser fuertes en la fragilidad, recrea la fraternidad
Te damos gracias, Alfonsa, porque tu vida es espejo Donde
queremos mirarnos y reconocernos
Que somos tus hijas, trabajando por el reino.





MUJER DE OJOS GRANDES

Autora: María Celia Ron

Alfonsa, yo, todas...

Mujer de ojos grandes,

De mirada amplia, abierta...

Caminadora en medio de incertezas

Itinerante, Sigue adelante

atravesando sus propias contradicciones

Comprende los desatinos,

Disculpa, perdona

Necesita aprobación

pero hace lo que tiene que hacer

Se mantiene Libre,

aunque que esto le acarree dolor y soledades

Alfonsa que es santa por mantenerse fiel a sí misma.

ALFONSA Y YO

Autora:

Felicidad González

Tu ruta mi ruta que yo persigo.

Tú ya en la meta, yo me dirijo.

Me esperas siempre, vienes contigo.

En mi campo yo te he sentido horas difíciles, valor, olvido. Perdonas siempre
¿Cómo te imito? Olvidas y amas, ese es tu sino.

La mujer fuerte, él va contigo y vives, amas, oras y pides la confianza en tu
camino. Él te la da y juntos siempre hasta el destino.

Mujer valiente, despierta, grande. Nada te arredra, ves en la noche. Siempre
llegabas en tu derroche de entrega a los pobres y a los sin nombre.

Mujer de pan, tú te repartes como en el monte, saciando hambre varias y
fuertes, tus niñas pobres, las inocentes.

¿De dónde sacas tu gran Felicia? ¿Quién te habitaba, cuando decías Bien para
todos, todos mis días, si te rodean redes malignas?

María Madre tu compañía. A Cristo esposo, tu siempre unida. Con el Espíritu
fuente de vida renuevas siempre tus energías.

No te faltaron Alfonsa amiga los sinsabores, las alegrías, copiosos estos,
profundas ellas perdón inmenso, y paz muy fonda.

Caminas sola por el sendero, peso y fatiga hay en tus huesos, tus pies
cansados dejan sus huella, ensangrentado de tanta entrega.

Alfonsa, siempre callada, atenta a esa PALABRA que te alimenta, que te da
alas, que te levanta, que te convierte en nuestra Santa.





200 años después



Autora: María Luisa Gorriz



Palpitando esta la vida, hacia arriba y hacia abajo

Contra viento y marea, luchando

El riesgo misionero fue y es nuestro mejor hallazgo

La experiencia toma vuelo

Y vuelve re verdeando los campos

Otros, otras, son llamados a trabajar en la viña,

Formando así una familia, para cuidar de su mies.

El árbol con sus raíces despliega fuerza y se extiende

Sostiene ramas que nacen y las nutre de sus bienes.

El Carisma con su vida nos sorprende

El talante misionero, crece, porque la entrega a los pobres

permanece

200 años después, la vida de M. Alfonsa

Es árbol bicentenario, cobija, sostiene y nutre

nuestra entrega y nuestro ánimo.

Tu espíritu vivo y despierto sigue volando

Cruzando mares y continentes,

pueblos, bosques y ranchos

Allí donde tú vives, nosotras estamos

Promocionando enseñando y curando

Agradecer tu vida es nuestro canto

Que con gozo y alegría cantamos,

en nuestro bicentenario.

El sueño de M. Alfonsa siempre está despertando

“hacer el bien a todos” herencia que nos ha dejado.

Hoy te decimos con gozo. “Somos tu gran orquesta”

Que contigo cantamos, a la vida, al Carisma y al amor

encarnado.



MARTILLAC



Autora: María Celia Ron

Las imágenes de Martillac
El sendero del futuro: el provenir
El encino
Los puentes
El alma de artista del buen padre Noailles
La familia, una imagen de la trinidad
No ser congregación religiosa para no depender de ningún obispo
Un árbol seco
Una cruz pelada: sólo Dios
La exuberancia silenciosa del paisaje
Y la Mere, tan tierna!!
Madre Alfonsa: tiene claro a quien le debe obediencia:
La fidelidad es solo a Dios
No rompe, no quiebra... sigue, sigue sigue... fiel,
en continuidad con lo que lleva marcado en sus entrañas...
El espíritu de familia
Las comunidades con servicios diversos
Los más necesitados
Alfonsa: digna hija de su fundador,
una artista, una creadora
con sólo el sueño de hacer el Bien
Un lugar cargado de símbolos
Y nosotras haciendo camino...



Busca el cielo más cerca



Autora: María Luisa Gorriz

Pensando en M. Alfonsa, donde podrá llegar

Veo su rostro en el Cielo, y en la tierra su bondad.

Allí donde hay amor, viste el cielo de color

Su santidad vive aquí, junto a nosotras hoy.

Porque buscamos aromas allí lejos,

Ella perfuma el camino que las Mic vamos haciendo.

Cantando vereda abajo, gozando vereda arriba

Se hacen santas sus reliquias.

Furor y fuego atizado, es lo que está alimentando

Este deseo de ver su cuerpo transfigurado.



En nuestro corazón, hoy late desplegar su vida

Porque queremos llevarla a los altares un día.

Su evangelio siempre fue hacer las cosas de nuevo

Enseña y sana a la vez porque educar es su anhelo.

Cuando todo parece estar vestido de color blanco

El agua salpica el polvo de la tierra y todo queda embarrado.

Cuando el alma es grande y pura no le rompe la amargura

Sale a caminar con ella, hasta ser buenas amigas.



ALFONSA, HERMANA Y AMIGA

Autora: María Celia Ron

Compañera fiel de muchos años ya.

¡qué poco conocemos de ti

-intuimos más-

la mujer fuerte del evangelio,

la monja del tren,

la del espíritu valiente,

sola, con tu Dios solo.

Supiste abrir, dejar, empujar,

supiste amar a la mujer

sintiéndote, sabiéndote mujer.

Te dejaste ir,

te dejaste llevar por el Espíritu,

bajo su impulso,

danzando a su ritmo,

hiciste el milagro del Instituto,

“tu querido Instituto”,

“el hijo de tus desvelos”,

el que tanto gozo y dolor despertó en ti;

-el que hoy despierta en mí-
el que quiere seguir floreciendo
danzando-como vos-
al ritmo del Espíritu
con tu aire Alfonsa.



Caminos y Huellas

Autora: María Luisa Gorriz



Si caminando te cansas descansa. Dios te regala
cayado y agua.

Tienes paisajes hermosos en tu alma donde contemplar

Aquello que viviste con tanta intensidad

Y que hoy lo vuelves a renovar y a amar.

Los pájaros cantando, la selva susurrando

Los niños danzando, las flores despuntando

Y el corazón amando.

La vida entregada, siempre cantarina

Que da su alegría a tristezas sumergidas

La luna se esconde y el sol amanece

Poniendo su luz a lo que acontece.

¡Vida misionera que cada día te haces más bella!

A más necesidad, mas entrega

Quisiera pintar de colores las sendas sin flores

Sin pedir muchas razones, cantando canciones.

Todo está escrito en el corazón de niños, mujeres y
hombres

Nada se pierde, Dios lo recoge, lo guarda, lo ama, lo
vierte

Como si de agua se tratara de una fuente.

La vida pasa como manantial que arrasa

Y se lleva con él, cualquier presa o hazaña

Quedan huellas imborrables, y el corazón se hace
amable

Para seguir caminando amando, cantando por aquellos
lugares,

donde la libertad no ha nacido, y los niños tienen

hambre

Misioneros-as que han dejado su vida y trabajo

Recogido en gavillas para hoy proclamarlo

Historias de entrega que no son “dosier”

Sino simiente y siembra.



Una discipula al modo de María



Autora: Construcción conjunta, noviciado Zona América. 2022

Anunciadora de buenas noticias

Acogedora, sensible, próxima

Entregada a todos, símbolo de unidad

Protectora que hace crecer al otro y lo sana

Mujer de fe

Discípula de Jesús

Oyente de la palabra

Arriesgada, dispuesta y abierta

Cuidadora de la vida donde está más dañada

Viviéndose desde su centro divino

Mujer libre y de mirada limpia

Confiada en dios

Vive y anuncia el evangelio

Vive y construye comunidad, familia y celebra la vida

Hermana de toso/as

Mira contemplativamente la vida

Y ofrece su corazón para cuidar la vida

De los más vulnerables

Desprendida, itinerante

Testimonio de entrega, capaz de perdonar siempre

Compasiva, creativa desde la justicia y el amor.



Discípula y Maestra

Autora: María Luisa Gorriz

Siendo María maestra y discípula

Alfonsa es, discípula aventajada

Porque de ella se dice y sabemos

Que es mujer de corta y rasga

Además de ser maestra, y una buena pedagoga

Ella se puso a aprender con niñas huérfanas y solas

Esto solo lo hace quien claro tiene

Que ser discípula, es como ser maestra.

Quiere decir que la vida fue su mejor escuela

María como mujer del pueblo enseñaba y lo vivía.

Alfonsa fue de su mano y poco a poco aprendía.

Pronto empezó a comprender que con María maestra

Su lengua de discípula a enseñar empezaría
Toda una vida marcada, con sus oídos abiertos
Mientras a Dios escuchaba.

María mujer sencilla, no hacia ruido en su acción
Ni con cantaros de agua, ni cantando una canción

En el silencio de Nazaret Jesús crecía
Con Maestra aventajada ¡ya podía!

Jesús Maestro y discípulo de su Padre

María Discípula y Maestra de Jesús

Alfonsa discípula y maestra de todos nosotros

Te felicitamos hermana y amiga, por vivir tu vocación.



Humilde Recuerdo

Autora: Rita Lledó de Hugas



Santa religiosa, alma candorosa,
Que al celeste Empíreo has volado ya,
Tributarte quiero con amor sincero,
Cálido recuerdo que a ti llegará.

Deja que yo cante con tono vibrante
Lo que ocultar quiso tu gran humildad.
Deja que mi alma recuerde con calma
Tus muchas virtudes, empresa y bondad.

Ocultar quisiste cuanto bien hiciste,
Sencilla violeta de exquisito olor,
Mas tus obras bellas, serán como estrellas
De luz diamantinas y vivo fulgor.

Gran Concepcionista, fundas la Revista

Que sana doctrina de fe esparcirá

“Stella Matutina” será luz divina

Que fúlgidos rayos al mundo dará.

“Hoja Misionera” ha de ser bandera

Que al alma creyente más se ha de infundir

Con ella el cristiano hará que el pagano,

El santo bautismo podrá recibir.

Déjate sembrada semilla sagrada

Que fruto exquisito un día ha de dar.

Tu espíritu fino que a darnos luz vino,

En todas tus obras nos cabe admirar.

¡Oh, Madre querida! Si toda tu vida

Abrasó tu pecho el Divino amor,

Mira desde el Cielo tus obras de celo,

Y ruega por ellas constante al Señor.



M. ALFONSA, DISCÍPULA DE JESÚS

Autora: Alicia Delvalle

Con el sonido de los pájaros una niña en Francia nació
Pasando los años el impulso de un sueño, a España la llevo
En medio de la fuerza de la Forja arden deseos en su corazón
Comprendiendo así poco a poco los designios de Dios.
Desde el desprendimiento pequeño y hasta lo más grande

El reino de Dios se gesta en tu interior

Mujer de profundidades y movimientos fundantes

Fortaleciendo la entrega desde el Señor.

Vas así, mujer de sensibilidades identificándote con las heridas de los tiempos
Construyendo respuestas con sentido en medio de rechazos en esos pueblos
Haciéndote una con el lugar que interpela el don del servicio y el consuelo
Enviada por el Padre posicionando la dignidad en los arrebatos de los derechos.

Entre mujeres sabias y fraternas dóciles al espíritu de la donación

Hoy sigue latiendo fuerte la vida entregada en este camino que se va desplegando

Y el andar se vuelve hermoso en esta aventura de seguir sanando y educando

Nos convocas a ser arte y parte de ese carisma danzante en el discipulado.



Es mi tiempo de gracia

Autora: María Luisa Gorriz

Necesito del pasado para recrear el presente y futuro
Con sus raíces, camino recorrido y herencia celebrada
Tu Espíritu nos ayuda a hacer memoria agradecida de todo
nuestro vivir
Este en nuestro pentagrama y lo diriges Tu.

Camino misionero desplegado en silencio tantas veces
Hoy, ponemos la megafonía bien alta,
Como ves Señor, avanzamos, sin quedamos ancladas
Ni en las formas ni estilos que en un tiempo dieron cauce al
“Carisma
Somos dinámicas, sencillas, para que el Espíritu se recree en
nosotras.

Te regalamos los frutos de la fecundidad vivida
Entre dolores y alegrías, crisis y entusiasmos
Nuestra mirada de cara al futuro
Está Llena la esperanza, un vuelo lento, pero en movimiento
Necesitamos alas...horizonte...novedad y Tú nos lo regalas

Para estar en sintonía con nuestro tiempo actual. Tú con nosotras.

El desbordamiento llegara a otros donde recogerán los frutos

Para ello hemos de vivir el presente confiando en la vida, Dios
Padre-Madre

Creyendo que, en lo más pequeño, habita la Inmensidad.

PARA DAR Y RECIBIR EL BIEN.



YO TENGO UN SUEÑO

Autora: Yanny Ballesterero

Sueño que mi querido Instituto se extienda quizás por todo... para llevar buenas nuevas a los empobrecidos, anunciar la libertad a los cautivos... enseñar, curar, dar, recibir y multiplicar el bien...

Sueño con que seamos una familia abierta a Dios y a la sociedad... que no tengamos miedo a los cambios que nos proponen estos tiempos nuestros, que respondamos a las convocatorias que la vida nos hace, sabiendo que Jesús se complace en hacer resaltar su amor por medio de sus más sencillas criaturas.

Sueño con una familia arriesgada, pronta, disponible, humilde... que ponga su ser entero en el Proyecto del Padre, con la confianza sencilla, en el Dios de las misericordias, como la de un campesino que mira cómo todo se va desarrollando desde la potencia interior de las cosas: "Fíjense en las aves del cielo, no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros... y fíjense en los lirios del campo y su hermosura..."

Sueño que nuestra propuesta de educación esté basada en los cimientos indestructibles del amor, de la igualdad y que sea extensiva a todos. Y sueño con hermanas y hermanos que cuiden la vida más vulnerada, y se dediquen con heroísmo y decisión a su cuidado y protección.

Sueño que le ofrezcamos a la mujer una educación más sólida que brillante, que le haga caer en la cuenta del noble y distinguido lugar que le corresponde tal como

Dios la soñó.

Sueño con comunidades de hermanas y laicos/as, comunidades de amor, de entrega y de reconciliación entrañables, capaces de devolver bien por mal, de dar protección ante el abandono, de luchar por la vida ante la muerte, que sean bendición ante la difamación y que su ánimo sea siempre hacer el bien a todos.

Sueño que ante las dificultades que se nos presentan aquí y ahora, vayamos a buscar la inspiración y fuerza al pie de la cruz, ¿Qué sería de nosotras, nosotros si no nos sostuviésemos en Él? Hay que callar para hablar con el Señor y aprovechar estos tiempos de cosecha para todos.

Sueño que en estos tiempos nuestros, en los que la humanidad gime y sufre, nuestro espíritu sea más creador que desgarrador pues no tenemos un espíritu de timidez sino de Hijos que nos hace decir Abba, Padre... Que sepamos reinventarnos y reinventar nuestros modos y maneras de hacer el bien. María, discípula les ayudará a ver claro las respuestas que estos tiempos nos piden.

Concluyo pues asegurándolas el aprecio que les profeso en nuestra Inmaculada Madre, en sus espíritus corre el mismo sueño que alentó mis pasos.





!si Quisieras!



Autora: A. M.D.G. ,mic

Lema: todo lo puedo en Aquel que me conforta.
¿Ves aquella navecilla, que en aguas de
Barcino/ levanta ya sus anclas, preparase a partir?
A insanas latitudes dirige su destino
Llevando un alma grande dispuesta a combatir,
Es La Concepcionista de Cristo predilecta,
De caridad prodiga benéfico raudal;
Ostentará en su pecho su lema de pureza,
Amor y sacrificio fue siempre su ideal.
Un día allá en su infancia, oyó una voz divina
Que quedo, muy quedito, le hablaba al corazón
¡Qué dulce fue su acento, con qué fuerza atraía
Sus frases cautivaban cual célica canción.
"yo tengo mis vergeles de flores las más bellas
Que ajarlas ¡Ay! Pretende el fango mundanal



Son flores cuya esencia perfumará la Tierra,
Si vas a defenderlas del fiero vendaval.
Me cuestan mil sudores, tormentos y fatigas,
También por ellas quise mi sangre derramar,
Y tú, mi predilecta, ¿Podrás ver impasiva
Troncharse sus corolas, su aroma arrebatarse
Señor, jamás pudiera mirar yo indiferente
Lo que te pertenece, lo que te ha de gustar
Mi vida es toda tuya, no me espanta la muerte
¿Y qué placer más grato, que a Ti para volar?
¡Qué dicha, ser llamada a tan sublime empresa!
A convertir las almas marchemos sin tardar.
Si amores los más castos, si afectos los más íntimos
Preciso es, por tu gloria, también sacrificar,
Dispuesta estoy, Dios mío, tu gracia esté conmigo
Por Ti, por mis hermanos, ¿Qué es lo que no he de dar?
Si lícitos placeres, si compañías santas,
Si mis comodidades es menester dejar,
Imitaré a Teresa diciendo: "Tú me bastas"
Y a quien a Dios posee ¿Qué le podrá faltar?
Si ingratitud y olvido, si chanzas y desprecios,
Si mil persecuciones tuviere que afrontar,
Exclamaré animosa sintiendo tu presencia:
Aquél a quien defiendes ¿Qué le podrá dañar?

De la mar los abismos no pueden darme pena,
Satán con su vida saña, herirme no podrá;
María Inmaculada, del mar fúlgida Estrella,
Feliz mi navecilla, al puerto guiará
Y al fin de mi destierro, cual Madre cariñosa,
Su amor mi postrera hora, sin duda ha de endulzar,
Y en brazos maternas, llamándome amorosa,
Me llevará al Empíreo, do siempre he de gozar.



María de Nazareth, mujer de pueblo



Autora: María Luisa Gorriz

María Madre de Dios y nuestra
Mujer de pueblo y aldeana
Que amasas pan en tu casa
Y das de beber agua en jarra.

Cantas desde la noche al alba
Que regalo nos da Dios
Siendo lo que eres, fiel
Y “madre nuestra” mujer de talla.

Mujer humilde y enaltecida por Dios
Igual a todas las mujeres de tu raza
Solo Dios te hace distinta en tu alma
Rezas cada jornada y todo lo alcanzas.

Mujer que unes nuestras familias,
Buscas y alcanzas
María de Nazaret así te llaman
Los que hablan de ti y te consagran.

Vives las tareas de tu casa
Llevas leña en la espalda y en el cántaro agua
Barres el patio con escoba de paja
Y tu vestido se mancha.

Ser la Madre de Dios es tu grandeza
Dios te elige para ello y tú Si, se desparrama.

Eres el orgullo del pueblo
El te quiere y te proclama, Vida, dulzura y Esperanza nuestra. Salve. y
Gracias



Muchos años después



Autora: María Luisa Gorriz



Palpitando esta la vida, hacia arriba y hacia abajo

Contra viento y marea, luchando

El riesgo misionero fue y es nuestro mejor hallazgo

La experiencia toma vuelo, y vuelve a reverdear los campos

Otros, otras, son llamados a trabajar en la viña,

Formando así una familia, para cuidar del sembrado

El árbol con sus raíces, despliega fuerza y se extiende

Sostiene ramas que nacen y las nutre de sus bienes.

El Carisma con su vida nos sorprende

El talante misionero, crece, porque la entrega a los pobres permanece. Muchos años después, la vida de M. Alfonsa

Es árbol bicentenario, cobija, sostiene y nutre

Nuestra entrega y nuestro ánimo.

Tu espíritu vivo y despierto sigue volando

Cruzando mares y continentes, pueblos, bosques y ranchos

Allí donde tú vives, nosotras estamos

Promocionando, enseñando y curando

Agradecer tu vida es nuestro canto

Que con gozo y alegría cantamos,

El sueño de M. Alfonsa siempre está despertando

“hacer el bien a todos” herencia que nos ha dejado.

Hoy te decimos con gozo. “Somos tu gran orquesta”

Que contigo cantamos, a la vida, al Carisma y al amor encarnado.



Prosa de una Vida

Autora: María Luisa Gorriz

Y aún seguimos transformando el mundo

200 años después marcando el ritmo

Fue Ella, una mujer, Alfonsa Cavin,

La que marco la estela, el 4 de agosto de 1850.

Allí en Mataró y por ella, nació la Congregación Misioneras de la Inmaculada
Concepción.

¡Cuánta aventura, riesgo y tristura

Cuanta alegría, triunfo y frescura

En el camino misionero que ella vivió y desplegó

Con gran altura y finura.

Una mujer de romper y rasga y a la vez

Humilde, y sencilla. Sabía dar y recibir confianza.

Una mujer de Burdeos, Alfonsa Cavin, aterriza en Mataró. Con un idioma
distinto que ella aprendió.

Una vocación grande que entendió, ayudando a niñas huérfanas, y que a ella
le llevo a hacer su gran opción.

Jesús misionero hace llamadas muy fuertes

Para el que quiera seguir sus huellas.

Y Alfonsa y otras mujeres dieron la talla

y se pusieron al frente.

Y trabajando su viña con instrumentos sencillos

Recogen frutos, comparten faena,

Dan de comer, educan, curan heridas

Y siempre cerca de la humanidad, oliendo tierra,

Y edificando casas de adentro afuera.



Recogiendo la cosecha



Autora: María Luisa Gorriz

MARÍA compañera de camino, Muchacha de pueblo

Que sale a buscar el agua.

Se junta con sus vecinas y hablan de lo que ocurre en el pueblo. Sinsabores y esperanzas.

Mujer sencilla y humilde, que pide cuando no tiene y da lo que a ella le falta.

El corazón de María, abierto a la novedad.

Vive hacia adentro su vida, vierte de su propio cántaro, lo que ella aprende, recoge y guarda.

Su tradición y sus leyes no le atan, vive en libertad la



esperanza, sin saber muy bien que pasa,

Cree en la promesa y basta.

Llega el día en que su vida cambia

Una gran luz atraviesa su alma,

Titubea, pregunta, calla y acoge en su corazón la
llamada.

Días oscuros le esperan hasta decir a José su gracia,

Es Dios quien la dirige como abrirle su alma. María
entiende que él no entienda. Que, sin participación,
Ella se quede embazada.

Momentos de gozo tiene, por eso canta la obra de Dios
en ella, su vientre hecho promesa le hace atravesar
montañas, con la sonrisa en su cara, recibe de Isabel su
prima, canta y danza.

Recoger esta cosecha de pétalos de rosas blancas:

HUMILDAD, FIDELIDAD, VIDA INTERIOR Y

GOZO en su vida diaria. Palabras de siembra,
crecimiento y gozo del alma.



La Concepcionista

Autor: Agapito Ajuria y Bilbao

En medio de estos bosques seculares,
Que riegan con sus aguas anchos mares

Yo vi galana flor:

La flor era tuya, África Española;

Te brinda con su cáliz su corola,

Su aroma embriagador.

La flor no brota en la terrena estancia

Divina es su semilla, su fragancia

Perenne, celestial

Mas, quiso aquí arraigar, cara Guinea

Y aquí creció, y aquí gentil campea

Y no tiene rival.

No sé si la conoces; yo la he visto...

Marcada con el sello del gran Cristo

Tus campos perfumar;

No sé si la conoces; lirio santo,

Se oculta entre los pliegues de su manto,

Del mundo al conquistar.

Callada y ruborosa, virgen bella,

En su nevado rostro se destella,

El brillo del carmín:

Detrás de aquellos blancos y anchos velos

Se esconde un alma grande cual los cielos

Sin lindes, sin confín.

No, no es un ser raquíptico y sin vida

Que así cae a cualquiera sacudida

Del fiero vendaval:

El germen de la vida va en sus venas,

Le prestan las nevadas azucenas

Su fluido vital.

Alientos de gigante, de heroína

Allí dentro de su alma nacarina,

Rebullen con pasión

Volcán abrasador, sagrada pira,

Que siempre se consume y nunca expira

Semeja el corazón.

Es hija de la Madre soberana

Que reina en la región azul, lejana,

Y empuña cetro real:

Por eso se llamó “Concepcionista”

Y en nombre de su Madre a la conquista

Marchó firme y marcial.

No teme del Atlántico bravío
Las sirtes y las furias; que con brío
Le surca sin temor:
Ni teme el clima insano, ni las fieras:
Es águila que vive sin esferas
Del cielo arrobador.
¡Qué santa! ¡qué patriótica es su empresa!
¡Quitadle de las manos la gran presa
Al pérfido Satán
Y del hijo del bosque y la montaña
Formar hijos leales para España
Que la amen con afán.
Ya el hijo de la selva la venera,
La quiere con delirio, cual si fuera
La prenda de su amor.
Que admira en ella a un ángel del cielo
Que vino a demostrarle con anhelo
Las sendas del señor
Brotad, brotad, Hijas del alto cielo
Multiplicaos en el suelo,
Que hispano es su solar;
Y allí donde caigáis mustias, marchitas
Diremos por vosotras, Florecitas,
Plegarias sin cesar.



Destellos de vida

Autora: María Luisa Gorriz



Destellos que dicen de una gran mujer
Su vida fraguada entre viñas y hierro
Sus valles son ricos en aguas y fuentes
Cultivos y flores, praderas y amor.

Louisa Felicia es su nombre de pila
Alfonsa Cavin de Congregación
Su itinerancia vivida de niña
Prepara su vida y se entrega al Señor

Hoy celebramos su bicentenario
De vida entregada al Señor y a los pobres
Y con un fuego de fragua avivado
Sus huellas nos dejan camino al andar.

Manejar la llama viva y rugiente

Su fuego de fragua ya nunca se apaga
Pequeñas antorchas, que van tras tus huellas.
Llevando la llama a sombras sin luz.

Alfonsa Cavin nuestra Fundadora
Hermana y amiga de esta gran familia
Tu ser misionero nos dejas marcado
Con gestos de entrega en forja fraguados.



Un legado trascendental



Autor: Mercado Benítez

Quiero contarles la historia, que he visto florecer
Grabada en mi memoria, y que transformó mi niñez,
Si esta historia no hubiera sido, de mí no sé qué iba a ser,
Sería muy diferente, según mi humilde parecer.

Un pueblo humilde y sufrido, que fue elegido por Dios,
Así como Él siempre quiso, a través de alguien alzó su voz,
A pesar de que otros pueblos, peticionaron en pos,
Mi querido pueblo San Pedro, se quedó con la bendición.

¿De qué milagro les hablo? ¿a qué me refiero yo?
A que tres valientes mujeres, desde tan lejana región,
Han instalado sus raíces, a través de la Congregación
Fundada por la madre Alfonso, la Inmaculada Concepción.

Cristina, Mercedes, Victoria, pioneras de la noble acción,
Iniciando un apostolado, cómo obra del Creador.
La congregación tras vencer, la cruenta persecución,
De Mao Ze Tun y el Papa Macías, con la bendición del Señor.

Llegaron hasta San Pedro, gracias a la petición
Del Padre Jesús Daniel López, para una gran y nueva misión
A pesar de los pedidos, de otros pueblos en acción,
Quienes ofrecieron comodidades, para la noble instauración.

Pero el designio divino, a mi pueblo favoreció
A pesar de las resistencias, que al principio se notó,
Luego se fue disipando, la mezquina reacción,
Y quedaron consumados, los favores del Señor.

Montaron un dispensario, las academias también,
Curso de dactilografía, que hasta yo pude aprender
Corte y confección abrieron, como tantas obras de bien,
Y el prestigioso Colegio, Nuestra Señora de Caacupé.

Enseñaron las vivencias, del Espíritu y sus dones,
Escogiendo a los más humildes, a pesar de las consternaciones,
De la sociedad Sampedrana, por las "extrañas acciones",
De que éstas ilustres damas, se junten con "los peones"

No, ellas no buscaban prestigios, ni aplausos ni oblacones,
Solo cumplían con sus promesas, a pesar de las murmuraciones,
Se sentían bendecidas, con los trabajos y las oraciones
La sonrisa de unos niños, eran sus condecoraciones.

Muy pronto se han sumado, a la gran obra divina:

Carmen, Lourdes, Josefina, María, Alicia y Manuela

Extranjeras todas eran, y luego las paraguayas,

Quienes consagraron sus vidas, en las buenas y en las malas...

Ellas eran y son humanas, no son ángeles en vuelo,

Habrán tenido sus altibajos, habrán pasado muchos desvelos

Habrán extrañado sus patrias, sus familias, padres y abuelos,

Pero con los pies firmes en la tierra, trabajaban para el Cielo.

Benditas sean las hermanas, de la Santa Congregación,

Quienes han donado sus vidas, a la Inmaculada Concepción,

De las que han pasado a otra vida, recibimos sus bendiciones,

Dándoles la gracia infinita, y eternas veneraciones,

En nombre de mi amado pueblo, de mi San Pedro les doy,

Éste pequeño homenaje, rebosando de emoción,

Como hijos agradecidos, por tanta entrega y amor.

Transmitiendo a nuestros hijos, las maravillas que nos legó.



Misioneras de María



Autor: EUSEBIO ORBE C.M.F.



¡Era una tarde sombría!
Sombríos presentimientos
Un corazón noble arrastra,
Porque n celeste anhelo
De salvar todas las almas
Abraza su santo pecho.

Allá en el África ardiente
Luzbel ha puesto su imperio
Haciendo más negra el alma
Que el cuerpo de aquellos negros.
Ardiendo en amor de Dios
Mirad al gran Misionero,
De andar dinámico y grave,
De mirar dulce y sereno,

Cruzando todas las calles
Del Barcelona opulento.
Toca todas las aldabas
De los callados conventos...
¿Qué busca aquel peregrino
General de Misioneros
Que José Xifré se llama?
-busca almas de ardiente celo
Y de espíritu heroico
Que ocupen un alto puesto
En la fernandina tierra,
Al par de los Misioneros,
Misioneros de las almas.
Y con vigoroso acento
De puerta en puerta golpea,
Y del divino Maestro
El nombre en sus labios lleva...

Y ¡Ay! Siempre escucha: "no puedo"
Siempre cerrándose en pos
Las puertas de los conventos.
Contrariado, no rendido,
Con el corazón deshecho
De dolor y de tristeza,

La tarde de un día negro
Llama a la última puerta
Que es de sus ansias el puerto.
"CONCEPCION INMACULADA"
Reza el hermoso letrero
Del humilde frontispicio.
Llama...llama y desde adentro
Sobre las frías baldosas
Rompe el conventual silencio
El andar de una monjita.
Se adelanta presurosa
A abrir del amor el templo.
Frente a frente están los dos
De toda virtud modelos:
XIFRÉ Y VALENTINA VIGO,
Dos generales de ejércitos,
Conquistadores del cielo.
- "En qué podemos servirle
Al celoso misionero
¿Fieles hijas de María?"
- "Para el africano suelo
Necesito Misioneras"
- ¡Ay, que no puedo, no puedo
Y se yergue apocalíptico

De Xifré el austero gesto
Y con su rostro encendido
Alzando al cielo su dedo
Poniéndolo por testigo:
-“Ante el tribunal eterno
Por las almas condenadas
Le emplazo”-responde enérgico.
Y se marcha dolorido
En sombras de noche envuelto.

Allá pobre Generala
Una saeta de fuego
Le atraviesa el corazón;
No puede entregarse al sueño
Mientras revuelve en su mente:
-“¡Almas! ¡África! Infierno...”
A la mañana siguiente
Postrada te el Sacramento
Sorprendidas ven las Hijas
Y su Madre; como el Huerto
De Getsemaní el señor
Llegase hasta allí su pecho
En la hora de la lucha
Buscando alivio y consuelo.

Y luego como Jesús
Llamándolas al recreo,
-“Quién iría a las Misiones” ...
Les dice encendida en celo.
Todas juntas se levantan.

- “En vuestros gigantes pechos
Lleváis almas heroínas”,
“En el continente negro
Seréis grandes misioneras,
Llevaréis almas al cielo
Envueltas en negros cuerpos”.

¡Misioneras de María!
Ya alzan el heroico vuelo
Para tierras africanas
Tras el océano inmenso.
De María la bandera
Clavan en el hemisferio
Austral, y allí luchan, triunfan
De las huestes del infierno,
Sin arredrarles la muerte.

¿Quiénes sois, flores del cielo
-Misioneras de María
¡En el africano imperio!



Ven y Sigueme

Autora: Adoración Lafuente, mic

¿No has escuchado nunca esa voz que te llama,

Una voz que te dice muy hondo: "SÍGUEME"?

¿Una voz que no sabes ni oyes de donde viene

Pero que te transforma, te inquieta, te detiene,

¿Y vacilante dices..." ¿Espera", déjame?

Señor, la vida es bella, Dios todo lo hizo hermoso:

El agua, el campo, el niño, el pájaro, la flor,

El insecto, la brisa, la madre que me ama,

La juventud que siento bullir dentro del alma;

¿Por qué dejar me pides la obra del Creador?

Pero la voz insiste: todo, todo es hermoso,

Digno de ser amado, vivirlo y ser feliz:

Pero te necesito, te pido que me sigas,

Porque la mies es mucha y muchas las espigas

Que mueren por faltarles lo que te sobra a ti.

Ayer lo mismo que hoy: hoy igual que mañana

Te seguiré llamando, te insisto, ¡Volveré!

Con paciente constancia paso a paso te sigo
Un día, un mes, un año, con interés. Te digo
Que volverás a oírme, no importa, ¡ESPERARE!
Hubo almas generosas que todo lo dejaron
Dieron NADA por MUCHO, buscando el "Más allá".
Dieron amor, belleza, la juventud, la vida
Pero obtendrán el cielo, la dicha prometida,
La Bienaventuranza que el Padre les dará.
Patriarcas y profetas, apóstoles y santos,
Pedro, Javier, Teresa, un Francisco de Asís,
Oyeron el llamado, tuvieron grandes luchas
Y fueron a la siega, las mieses eran muchas.
De no haberlo seguido, ¿hoy serían así?
Sabrás lo que es ENTREGA, lo que es darse a los otros,
Lo que es la vida humilde y OLVIDARSE DE SI.
Lo que es darles tu tiempo, sin prisas ni egoísmo,
Tratarlos como hermanos, ser con todos lo mismo
Como sesearías lo fueran para ti.
No esperes que en el mundo comprendan tus esfuerzos,
No pienses que las almas se compran sin dolor,
Con sudores de sangre las compré en mi AGONÍA:
Tu suerte si me sigues, será como la mía
Pero así son las pruebas del verdadero AMOR.

Mi voz...ya la conoces, sé que me has escuchado

Soy paciente...te espero...contigo contaré.

Sé que vendrás..." OBREROS", se acercan, los presiento:

Hay hombres y mujeres, hoy, en estos momentos,

Que han oído el llamado, el "VEN Y SÍGUEME".



Felicitación

Autora: M.A.I. R., mic



Rvdma. Madre General M^a Gloria Albistur.

En este feliz día en que todo sonrío

Donde todo nos brinda amor y caridad

En que la fiesta toma color de primavera

A este ramo añadamos algunas flores más-

Es cierto que su oído oyó cosas mejores

Cantos de dulces notas alegrías sin par

Pero para na Madre las fiestas de la calle

No tienen tanto encanto como las de su hogar.

Por eso en esta tarde en que todo está en calma,

Donde todo nos habla en tono maternal,

Las niñas, las pequeñas, las que mucho la quieren,

Piden para usted Madre, una bendición más.



Adios a las misioneras

Autora: R.M.I.C

Adiós, hermanas mías misioneras,
Ángeles sois de amor que Dios envía
A ignotos mundos por la mar bravía,
¡Alentando! esperanzas lisonjeras.

Partid, partid felices mensajeras,
Y enarbolad la cruz con valentía,
Sus destellos difunden la alegría
Que promete eternas primaveras.

Hoy vuestro corazón humano llora,
Se siente hondamente conmovido
Pero adelante, dice: llegó la hora.

De seguir al Esposo tan herido
¡Oh jóvenes de mente soñadora
Puede haber ideal ya más subido.





"Y sembrar otra vez"



Autor: Manuel Elvira Ugarte

En mitad de mi anhelo peregrino
Quiero mirar un poco mi jornada.
Quiero hacer esta tarde una parada
A la sombra de un árbol del camino.

Quiero "verme" en mi viaje ilnmaculada!
-este viaje afanoso en que te sigo-
Quiero ver si mis días van contigo
O se van por la ruta equivocada.

Porque Tú sabes, Madre, la locura
De mis sueños de siembra campesina.
¡Quiero ser labradora en cada esquina
¡De tus campos labriegos, Virgen Pura!

Quiero hacer de mi vida una cosecha
Y dejarla en simiente, en mi camino,
Quiero sembrar mis días, en la brecha
Como siembra su trigo el campesino.

Y así quiero vivir, porque la vida
Es fecunda ay alegre y dadivosa

Quiero hacer de mis días una rosa
Y ofrecértela a Ti, Virgen querida.

Y así, al fin...arrugarme. Así morirme
Con mis pétalos secos del otoño
Pero, abajo, en mi tallo, habrá un retoño
Que en el Cielo - ¡mi amor! - podrás abrirme...

Hoy, por eso, a mitad de mi jornada,
Me he sentado en el borde del camino.
Quiero ver mi "pasado campesino"
Y a sembrar otra vez. ¡INMACULADA!



UNA MUJER CON ALAS EN EL ALMA

Autora

María Celia Ron

Alfonsa, una mujer con alas en el alma, desplegadas al viento...

Una mujer capaz de resistir con y desde el evangelio las contradicciones de toda existencia humana. Navegando muchas veces a contracorriente, aferrada a la vida cuando las tempestades y tormentas amenazaban con un naufragio y disfrutando de ella en los tiempos de bonanza cuando la mar estaba en calma.

Una mujer que sabe nombrar sus necesidades: paz, armonía, deseos de ser acogida y querida por sus hermanas, anhelos de unión y fraternidad, deseos de un instituto que se extienda por todo; y al mismo tiempo una mujer atenta, contemplativa que sabe leer las necesidades del entorno, de las mujeres y las niñas, especialmente de aquellas que más necesitan.

Una mujer de un apasionado y evangélico amor. Profundamente tierna, se conmovía hasta las lágrimas, cargada de gestos de ternura... dicen. Ama a las personas como son, confía en ellas, perdona... Espera, confía y actúa. Sin transigir con lo que no es justo... ni ceder a los halagos. Su valentía le lleva a hacer frente a cualquier dificultad.

Una discípula auténtica, encuentra en Jesús su "esposo" consuelo y ánimo, "iré al pie de la cruz a buscar consuelo" y experimenta consuelo en medio de la dificultad, la marginación y el desamparo: "siento en mí una voz consoladora... aún sin los consuelos humanos".

El dios de Alfonsa: es el Dios de las misericordias, el que no abandona al abatido y al que trabaja por la justicia, el que se fija en lo insignificante, en las más pequeñas criaturas, el Dios de la cruz, el Dios esposo...

Una mujer, discípula al modo de María, a quien tenía por compañera de camino y a la que recurría para ver claro el camino a andar.

Alfonsa, una Mujer entre mujeres, discípula creadora, capaz de hacer grandes cosas desde lo pequeño... Madre, cuidadora "como una gallina a los pollitos", controvertida, polémica e íntegra.

Movida sólo por el sueño de hacer el bien a todos/as, rehabilitando así, la bondad que el mundo necesitaba.





A la niña aborígen



Autora: Adoración la Fuente, mic

Niña que a mi puerta llamas

Pidiendo una caridad.

¡Pobre pajarillo herido

Sin cariño y sin hogar!

Entra, no me tengas miedo;

Pasa que te quiero hablar,

Ponte serena y tranquila

Que nada te va a pasar...

Tímida va la indiecita

Siguiéndome por detrás,

Tímido y avergonzada

Le hago a mi lado sentar.

La niña sigue callada

Yo no he dejado de hablar.

¿Te quieres quedar conmigo?

No me comprendes, verdad?



Aquí estarás muy tranquila,
Nadie te molestará.
Te haré un vestidito nuevo,
Y en tu cabeza pondrás
Hermosa bincha de seda
Para el cabello, verás.
Te compraré unas "ojetas"
Como piel de "Yarará"
Finas, finitas y suaves
Para que no te hagan mal.
¿Tienes padres? (no lo sabe)
Tus hermanos ¿Dónde están?
¿De dónde vienes?(lo ignora
Como ignora donde va)
Aprenderás muchas cosas,
¡Te enseñaré a ser mujer!
Y a amar a Dios lo primero,
Que es el bien de todo bien.
Por todo cuanto te falta
Y que no puedes tener,
El "Tata" Dios desde el Cielo
Ya verás lo que va a hacer.
Te dará mamá: la Virgen,
Y un hermano: el Niño Dios

Y una camita tan blanda
Como copo de algodón.
Fruta dulce y agua fresca
En los días de calor
Y árboles con mucha sombra
Para que no te dé el sol.
Sigue en suspenso la niña,
Sigo meditando yo...
¿Por qué hay almas inocentes
Que sufran tanto Señor?
Se oculta el sol, y la niña
A paso lento se va.
(Ignora de donde viene
Como ignora a dónde va)
¡Ay niña, que no eres niña!
¡Mujer que no eres mujer!
Pajarillo asaetado
Por una pasión cruel.
Si no te damos un nido...
¿Qué habremos de responder?

ALFONSA MISIONERA

Autora:

Adoración Lafuente, mic

Tu temple de Misionera
De conquista y de hazañas,
Te hizo cruzar la frontera
Para fundar en España.

Fue tu Carisma el amor
Que creó y engendró vida,
Elevando a la mujer
Por quien te viste atraída.

Sueñas. proyectas, trabajas,
Hay movimiento a tu lado:
La niñez, la juventud,
El anciano, el marginado.

No hay una necesidad que no trates de aliviarla
Y muchas siguen tu ejemplo

Pues el bien, también contagia.

Quiere seguir el camino
Que un día trazó Jesús
y conducir a las almas
a quien dijo: **Soy La Luz**

Y aquí empieza la verdad
Tu misionera labor,
Tus fracasos y esperanzas,
Tu alegría y tu dolor.

Son dos culturas distintas
Las que tienes que enfrentar
Son dos rectas divergentes
Que nunca podrás juntar.

Las dos te dan sus razones
Parecen justas las dos.
Una te la da la mente
Otra te da el corazón.

Dos polos de intensa fuerza
Luchan hoy dentro de ti

La situación es violenta

No es fácil de decidir.

Consultas con el Obispo

Domingo Costa y Borrás

Y adquieres un compromiso

Para no volverte atrás.

“Una expresión dolorosa

Y de amor te hace decir

NO HE DE DEJAR MORIR ALGO

QUE HA COMENZADO A VIVIR”

De este arranque generoso

Y gesto de adaptación

Nacía así el INSTITUTO

DE HIJAS DE LA CONCEPCIÓN.

DE HOJA de árbol gigantesco

Semillas pasaste a ser.

Buscas calor y cariño

Quieres brotar y crecer.

Sientes valor y coraje,

Miedo e inseguridad.
Dentro de ti ¡qué distinto!
Fuera de ti ¡todo igual!

Mas con el correr del tiempo
Algo extraño sucedió.
En tu “huerto”, junto al trigo
Cizaña también creció.

Odio y burlas te rodean.
No existe la comprensión.
Fijan en ti su mirada
Sin piedad ni compasión.

El cierre de algunas obras
Que abrirse con emoción,
Con crudeza ha golpeado
De mujer tu corazón.

Desconfianzas, intrigas,
Alejamiento, traición,
Chisme, mentira, espionaje,
Hoy...ya no es tuyo el TIMÓN

Amigos, ya no los tienes.

Falleció Costa y Borrás

Batllell, también ha muerto

¿A quién te confiaras?

Luchas por el Instituto

Y tratas de resistir

Si sucumbes, pero él vive

¿Qué te importa ya morir?

Tu cuerpo como hoja seca

Que el viento un día llevó

Descansó en paz en Logroño

Donde el fin, se lo encontró.

ALFONSA CAVIN ¿Qué hiciste?

¿Qué tanto sufrir te dio?

Alfonsa Cavin, ¿Qué fuiste?

¡Borrasca! ...en manos de Dios.



Misioneras de la Inmaculada Concepción

